

La deriva del espacio público 9 Dos actuaciones en Viena, ciudad pionera en la aplicación de la perspectiva de género a los proyectos de vivienda y urbanismo, muestran cómo esta adecuación repercute en calidad de vida y tiempo

Desde la experiencia de las mujeres

**JOSEP MARIA MONTANER
ZAIDA MUXÍ**

Pensar el espacio público desde la perspectiva de género significa incorporar al proyecto urbano las experiencias de las mujeres en la ciudad. Cuando nos referimos al género, no significa sexos: el género es una construcción social y cultural que asigna roles y capacidades, derechos y deberes, basándose en unas imaginarias capacidades biológicas signantes. Es decir, que la capacidad biológica de parir ha significado para las mujeres, como género, la exclusión de lo público, del trabajo remunerado, del reconocimiento y la visibilidad social. Al género femenino se le han asignado tradicionalmente los trabajos derivados del cuidado del hogar y las personas. Paulatinamente, los tiempos van cambiando y los roles no se reparten tan taxativamente, por lo que hoy hablar del género femenino y sus responsabilidades

público tiene que ver con ser capaces de conocer, registrar y aportar soluciones para mejorarlo según las necesidades complejas de la vida cotidiana. Para ello, las experiencias de las mujeres son una fuente de conocimiento imprescindible. Y por ello, los proyectos de espacios públicos con perspectiva de género tienen que recurrir a metodologías distintas de las que tradicionalmente se han utilizado para abordar la cuestión: los procesos de participación, que permiten conocer esas otras experiencias, hasta ahora no tenidas en cuenta; la observación participada, que implica un conocimiento in situ, que nos ayuda a relacionar usos con usuarios y usuarias, capacidades, horarios; y, como elemento imprescindible, las estadísticas segregadas por sexo, que nos permiten construir un registro más aproximado a la realidad y no pensar los proyectos de espacio público des-

viendas Frauen Werk Stadt (la ciudad de las mujeres trabajadoras, hoy Margarete Schütte Lihotzky Hof), que hemos comentado en otro artículo de esta serie, pensado desde la experiencia de las mujeres y que, por tanto, facilita, desde la distribución espacial y funcional, la conciliación de la vida personal, familiar y laboral.

Los espacios públicos de su interior están previstos para diferentes edades, cada zona tiene usuarios y usuarias reales en los que se pensó. El reconocimiento de la vida cotidiana y su coreografía, como explica Franciska Ullmann, au-

des de recorridos prioritarios para los peatones, se han ensanchado las aceras, eliminando aparcamiento en superficie y manteniendo la capacidad de paso vehicular. El aparcamiento se recupera en calles de menor tránsito y se colocan los coches en batería, para poder aparcar más en menos longitud de calle. Se han ensanchado aceras delante de las puertas de centros escolares, para facilitar la espera y el encuentro cómodo. Se ha mejorado la iluminación, haciéndola más homogénea en las aceras, evitando deslumbramientos y zonas de sombra alternas. Se han colocados bancos en sitios muy diversos, entendiendo que la utilidad de estos no es siempre la misma y que, en el caso de gente mayor o de personas que van cargadas de peso, son imprescindibles para hacer un alto en el camino. Las mejoras realiza-

El reconocimiento de la vida cotidiana, su ritmo y su coreografía está en la base de estos proyectos



01

podría no referirse exclusivamente a mujeres, ya que, poco a poco, los hombres asumen y comparten responsabilidades en estas tareas. Aun así, las estadísticas nos enseñan que todavía son las mujeres las que dedican la mayor cantidad de tiempo a estas tareas invisibilizadas, no remuneradas y, por tanto, no tenidas en cuenta para decidir políticas urbanas y proyectar los espacios públicos.

Conocer, registrar y aportar

Por tanto, incorporar la perspectiva de género en el proyecto del es-

de situaciones supuestamente genéricas, neutras y universales.

La ciudad de Viena ha sido y es pionera en realizar proyectos de vivienda y espacio público aplicando la perspectiva de género. En el año 1992, se creó una oficina puente entre la secretaría de la mujer y la secretaría de urbanismo de la ciudad, dirigida por la arquitecta Eva Kail, quien inició una política de puesta en práctica de la perspectiva de género en el diseño de la ciudad. Una de las primeras actuaciones fue la llamada al concurso y la construcción del conjunto de vi-



02

tora del plan urbano y de una parte de las viviendas, está en la base de este proyecto.

Siguiendo estos criterios, el equipo dirigido por Eva Kail ha realizado otras intervenciones en espacios públicos, entre los que destacan la reforma del barrio de Mariahilf y la reforma de plazas en barrios céntricos, de alta densidad de población y en los que faltan espacios verdes. En la reforma del barrio se pensó en la diferentes necesidades de las personas que utilizan el espacio público, teniendo en cuenta los tiempos lentos de las personas mayores y, para ello, regulando los tiempos semafóricos o realizando cruces universales, para evitar el desplazamiento de los pasos de cebra que buscan proteger a los peatones del giro de los vehículos de las calles perpendiculares a las que se cruzan. A partir del entendimiento de cuáles son las re-

La Einsiedlerplatz se nos presenta como un lugar que nos recibe, que es transparente y claro en sus recorridos

das en este barrio son indudablemente una mejora en la calidad de la vida cotidiana y en la convivencia de las personas.

Al hacer barrios más agradables para los peatones, se permite una mayor independencia de las niñas y niños, al tiempo que se respeta y apoya la autonomía de las personas mayores. Estas independencias ganadas por la seguridad del espacio público contribuyen a liberar de tareas y, por tanto, de tiempo a las personas que están a cargo de su cuidado, facilitando la conciliación de los tiempos per-

sonales, laborales y familiares.

Otro proyecto en Viena sumamente interesante es la redistribución y reorganización espacial y funcional de una plaza, la Emsiedlerplatz en el distrito 5, que es un barrio con poco espacio abierto, mucha densidad de población y una gran proporción de población inmigrada. En este caso, el trabajo se basó en entender los usos que se daban en este espacio, las apropiaciones por parte de grupos masculinos del lugar y la no concurrencia de mujeres, y también el reconocimiento como espacio de flujos peatonales de relación entre los bordes de la plaza. El proyecto se basó en una serie de medidas: reforzar el papel conector de la plaza, dándole máxima claridad a su atravesamiento; crear áreas adecuadas para los diferentes usuarios y usuarias potenciales; poner en relación las zonas de juego infantil con los caminos de acceso y con la proximidad de zonas, para que se sienten las cuidadoras; reformar el espacio de juego de pelota, que pasó de ser una caja cerrada con un espacio claro de campo de fútbol, con una única entrada, a ser un espacio con varias porterías y aros de baloncesto, a la vez que cerrado con una malla ligera para que la pelota no escape.

Se crearon varios accesos y uno de los caminos diagonales que permite atravesar el parque pasa por este espacio, con lo que se evita el dominio del grupo fuerte de la plaza y hay lugar para que jueguen ni-

menjó e Isabel Segura, publicó el *Manual de recomendaciones para la concepción de los aglomerados urbanos desde la perspectiva de género*, como resultado del proyecto europeo *Las mujeres y la ciudades*. También los libros de Inés Sánchez de Madariaga, como *Ciudades para las personas. Género y urbanismo: estado de la cuestión* (2004). Por su parte, la ley de Igualdad ha dado paso a la aparición de políticas públicas para disminuir las diferencias de oportunidades entre mujeres y hombres. Entre otras acciones ha comportado la creación de la figura de la agente de igualdad, profesional formada en la transversalidad, para asesorar en las políticas, proyectos y gestión de la ciudad.

Actuaciones ejemplares

La denominada ley de Barrios de Catalunya ha incluido, entre los apartados que se han de cumplir en todo proyecto de reforma y mejora de barrios, la equidad de género en el uso del espacio público y los equipamientos. Aunque no siempre la perspectiva de género en la planificación urbana se ha seguido a fondo, ni de manera transversal, se han conseguido algunas actuaciones ejemplares, como los proyectos urbanos llevados a cabo con procesos de participación, incluyendo las experiencias de las mujeres de los barrios reformados en l'Hospitalet, en el barrio de Collblanc-Torrassa; en Granollers, en el barrio del Congost, y en



03

01 La reforma del barrio de Mariahilf, en Viena, tiene en cuenta las diferentes necesidades de las personas que lo utilizan, como a la hora de cruzar la calle

02 y 03 La Emsiedlerplatz, en el distrito 5, se ha reformado para crear áreas adecuadas para los diferentes usuarios y usuarias en un espacio hasta entonces de apropiación mayoritaria de grupos masculinos

FOTOGRAFÍAS: MONTANER / MUXÍ

ños y niñas al tiempo que grupos de jóvenes. La plaza mantuvo otros usos como mesas de ping-pong y de dominó, mayoritariamente masculinos. La plaza se presenta como un lugar que nos recibe, que es transparente y clara en sus recorridos, y que en su especificación funcional se hace extremadamente inclusiva.

En el contexto español, destacan los abordajes teóricos y proyectuales de Anna Bofill, en cuanto a la incorporación de la perspectiva de género en la planificación, quien ya en 1999, con Rosa M. Du-

Manlleu, en el barrio del Erm.

Concluyendo, incorporar la perspectiva de género en el proyecto de espacio público consiste en hacer visibles las necesidades derivadas de la vida cotidiana y de las experiencias no consideradas hasta ahora para su proyecto. Y en la medida que lo logremos estaremos construyendo ciudades y barrios más inclusivos, que tiendan a una mayor igualdad en las oportunidades de uso de los espacios públicos para las mujeres y los hombres, sin importar edad, condición social, ni origen. |

Cajón desastre



Tumbas del yacimiento romano de Timgad, Algeria

GETTY

Cadáveres exquisitos

DANIEL FERNÁNDEZ

Un *cadavre exquis* es, en realidad, el resultado de un juego de salón con el que entretenían sus ocios algunos de los llamados surrealistas (o mejor sobrerrealistas: estaban por encima de la realidad) hacia 1925 en París, cómo no: 54 Rue du Château, que era donde tenían residencia Marcel Duhamel, Jacques Prévert e Yves Tanguy. El juego en su versión mínima hace que tres jugadores construyan una frase repartiéndose sujeto, verbo y predicado. Nadie sabe qué escribe el otro y la gracia está en el chiste resultante... Se puede ampliar a más jugadores y escribir novelas por entregas o realizar partes de dibujo por el sencillo método de doblar el papel y que el nuevo jugador no vea lo escrito o dibujado hasta entonces... La tradición quiere que el nombre del juego venga de la primera frase que se les apareció en una tarde parisina: "Le cadavre exquis boira le vin nouveau", que casi parece un anuncio de Beaujolais.

Pues bien, también las etimologías –se lo habíamos advertido– tienen mucho de cadáver exquisito. Y a menudo están hechas de retazos de difunto, como el monstruo de Frankenstein. Algunas, con todo, son "bellas como el encuentro fortuito, sobre una mesa de disección, de una máquina de coser y un paraguas", por usar la frase de Isidoro Ducasse, conde de Lautréamont y honroso precursor de los surrealistas. Un ejemplo obvio: cadáver. Se dice y se escribe que es un acróstico romano, y que en más de una sepultura se leía CA DA VER en vertical, por la frase latina *Caro Data Vermibus*, literalmente "carne dada a los gusanos". Así eran enterrados los ciudadanos romanos de los que, por la razón que fuese, se desconocía el gentilicio. Y ya está un viendo tumbas de legionarios desconocidos dejados, con su lorica y todo, al voraz gusano... La etimología en cuestión es tan bonita que es una lástima que más que previsiblemente sea un disparate: un cadáver exquisito. Porque todavía no ha aparecido ni una sola de esas piedras sepulcrales (aunque me encantaría que algún paleógrafo nos diese con un yacimiento de cadáveres alineados verticalmente) y porque cadáver, tal cual, era palabra que ya existía y se usaba en latín (origen más probable y menos romántico derivado de *cadere*, caer). Ya ven, es una lástima, pero la realidad casi siempre choca con el surrealismo.

Aunque ahora que caigo y que aún no soy un cadáver, piensen que de las dos inscripciones latinas más usadas en las sepulturas, una sobrevive (RIP, *Requiescat in pace*, "descanse en paz") y la otra, la más hermosa, no (STTI, *Sit tibi terra levis*, "que la tierra te sea leve"). Será por eso que la tierra se está haciendo más y más pesada sobre nuestros muertos...